LAS LITERATURAS HISPANOMEDIEVALES EN LAS ANTOLOGÍAS DE LITERATURA MUNDIAL: ¿CANON NACIONAL O MUNDIAL?*

César Domínguez
Universidade de Santiago de Compostela / King's College London
cesar.dominguez@usc.es

RESUMEN: El objetivo de este trabajo es aproximarse a los debates recientes sobre la literatura mundial como "última frontera" de los estudios comparatistas a través del papel que se les reserva a las literaturas hispanomedievales en las antologías de literatura mundial (Bedford, Longman y Norton). La pertinencia de la atención prestada a las literaturas (hispano)medievales no parece injustificada a tenor de las llamadas a reintegrarlas en el corpus de trabajo de la literatura comparada (Caroline D. Eckhardt) o la denuncia de los peligros del presentismo (David Damrosch). El análisis de la información proporcionada por las antologías de literatura mundial se limitará aquí al contraste (si es que existe) entre canon nacional y canon mundial. Dado que los ejemplos de historias mundiales no abundan, las antologías mundiales pueden ofrecer datos valiosos sobre esas futuras historias y, en su caso, plantear interrogantes a las que éstas debieran dar respuesta con respecto a las literaturas (hispano)medievales.

Palabras clave: antologías, canon, estudios medievales, literatura comparada, literaturas hispanomedievales, literatura mundial.

ABSTRACT: The aim of this paper is to participate in recent discussions about world literature as the "final frontier" of comparative literature by analysing the role medieval Iberian literatures play in anthologies of world literature (Bedford, Longman and Norton). The relevance of taking into consideration medieval (Iberian) literatures lies in that it has been claimed that comparative literature should also study premodern literatures (Caroline D. Eckhardt) as a way to avoid a dangerous presentism (David Damrosch). The data provided by anthologies of world literature will be restricted to the contrast (in case it exists) between national canon and world canon.

* El presente ensayo forma parte de los trabajos de investigación desarrollados en el seno del Proyecto de Investigación "Las literaturas medievales en un contexto mundial. Hacia una problematización de la Edad Media literaria (LITMECOM)", financiado por la Xunta de Galicia (INCITE09-204-073PR). En cuanto director del proyecto, ésta es una versión ampliada y revisada del informe presentado el 16 de enero de 2010 ante el taller de investigación sueco "Literature in Europe before 1500", patrocinado por The Stockholm Collegium of World Literary History.

As there are not many histories of world literature so far, anthologies of world literature may provide us with relevant data about future histories of world literature and pose questions these histories should answer with regard to medieval (Iberian) literatures.

Key words: anthologies, canon, comparative literature, Iberian literatures, medieval studies, world literature.

A Theo D'haen

Rey Chow (2006) ha analizado en *The Age of the World Target* las relaciones entre literatura comparada, estudios de área y teoría postestructural en el panorama geopolítico global dominado por Estados Unidos desde la Segunda Guerra Mundial y sus consecuencias para la conversión del mundo en objetivo. Sin lugar a dudas, el emergente campo de investigación sobre literatura mundial representa una de las manifestaciones más notables tanto de esas relaciones disciplinares como de ese tipo de comprensión del mundo en el ámbito de los estudios literarios. El propósito de mi ensayo consiste en reflexionar sobre el papel que desempeñan (o pueden llegar a desempeñar) los estudios medievales en este campo de trabajo, una reflexión exigida tanto a nivel teórico —a tenor, por ejemplo, de la reciente defensa de Caroline D. Eckhardt (2006) sobre la reintegración de las literaturas medievales en el corpus de trabajo de la literatura comparada, o de la llamada de atención de David Damrosch (2003) acerca de los peligros del presentismo— como a nivel empírico si se atiende a la inclusión de las literaturas medievales en, sobre todo, antologías y, en menor medida, historias mundiales.

Mi aportación a una reflexión sobre el papel de las literaturas medievales en los estudios de literatura mundial se divide en tres secciones. En la primera sección, examinaré cuatro interrogantes planteados por el (nuevo) horizonte mundial. En la segunda sección, analizaré qué información nos proporcionan las antologías de literatura mundial sobre las literaturas medievales en ese nuevo horizonte. Para ello, me serviré de una situación específica: el contraste (si es que existe) entre canon nacional y canon mundial en el marco de las literaturas hispanomedievales. Y, finalmente, en la tercera sección, ofreceré seis hipótesis de trabajo a partir de los interrogantes de la sección primera y los resultados del análisis de la sección segunda.

1. Borrador para una agenda (abierta) para el estudio de las literaturas medievales en un horizonte mundial: cuatro interrogantes

1.1. ¿Es la literatura mundial ontológicamente más compleja que otras categorías literarias?

Tanto la intuición como una revisión superficial de los estudios teórico-críticos sobre literatura mundial son contundentes a la hora de afirmar la mayor complejidad

de la literatura mundial. Obviamente la pregunta que se suscita a continuación es cuál es el referente con respecto al cual la literatura mundial reviste mayor complejidad. La respuesta unánime otorga esa función a la literatura nacional. En el caso de los estudios teórico-críticos sobre literatura mundial, el énfasis puesto en la distancia entre las concepciones aditiva y selectiva parece pasar por alto un principio hace varias décadas aceptado. Lo formularé en los términos de la llamada por Mª del Carmen Bobes Naves premisa de la crítica de la razón literaria, que sostiene que "ni cuantitativamente ni cualitativamente disponemos de un criterio específico que permita a la teoría literaria señalar cuál es, o qué límites empíricos tiene frente a fenómenos próximos, su objeto, la literatura" (1994: 18), sea nacional o mundial.

Cuando el objeto de estudio son las literaturas medievales, entonces el peligro de caos se multiplica exponencialmente tanto por tratarse de una manifestación premoderna de la idea de literatura como por la inexistencia de un subsistema de codificación secundaria único y coherente (*vid*. Domínguez 2004). Tradicionalmente, dicho peligro se ha conjurado a través de una reificación nacional, que proyecta retrospectivamente la seguridad de los límites nacionales y modernos sobre las fronteras difusas de las literaturas medievales. Este proceso tiene una de sus causas en el problema ontológico derivado de la paradoja homogeneidad/heterogeneidad. Las literaturas medievales son consideradas heterogéneas en cuanto nacionales en términos lingüísticos por su ruptura con la matriz latina, pero no en términos culturales, bajo cuyo prisma son homogéneas precisamente como resultado de su dependencia de esa misma matriz.

1.2. ¿Qué paradigmas desafía la (historia de la) literatura mundial?

Una mínima revisión de los estudios sobre historia mundial permite constatar que son dos los paradigmas que este tipo de historia pretende desafiar y superar: el paradigma nacional y el paradigma eurocéntrico (Dirlik 2003: 93). La selección del mundo como objetivo implica que ni el estado-nación ni el papel reservado a Europa son marcos suficientes para explicar ciertos fenómenos. Nada parece indicar que los objetivos de los estudios sobre literatura mundial (o historia de la literatura mundial) sean distintos.

Dos son las alternativas a las que ha recurrido la historia mundial en su intento de superar el paradigma nacional: el modelo de civilizaciones y el modelo geográfico. A idénticas opciones se ha acogido la historia (y las antologías) de la literatura mundial. El primer modelo, deudor de Arnold Toynbee, se fundamenta en la identificación de unas "unidades coherentes" (las civilizaciones), que integran una homogeneidad política, social y cultural, a partir de la supremacía de las ideas, y no de la vida material. El segundo modelo, por su parte, identifica los límites de los conglomerados culturales con las fronteras geográficas (continentales, por lo general), pero no reconoce que éstas mismas son una construcción cultural, lo que implica la perpetuación de una metageografía inconsciente (Lewis/Wigen 1997).

Las literaturas medievales ofrecen sin lugar a dudas un campo de pruebas idóneo para explorar las limitaciones de los paradigmas nacional y eurocéntrico y cuestionar

la pertinencia de las alternativas de las civilizaciones y la geografía. Y por lo que al eurocentrismo (Amin 1989) se refiere, no debería olvidarse la importancia del período medieval para este fenómeno, cuyos inicios se sitúan *dentro* de Europa en los términos planteados por Robert Bartlett en *The Making of Europe*, con las consecuencias que ello tiene a la hora de fijar los límites entre Europa y las "neo-Europas" (Crosby 1990: 2) y sus literaturas.

1.3. ¿Puede ser mundial un período local: medievalismo transcultural?

En la idea de Edad Media resuena la visión ilustrada de una historia de orden universal precisamente como consecuencia de una teleología del progreso mundial, en la que el período en cuestión representa una fase bien delimitada de la historia europea y, por extensión, de otras áreas del mundo en función ya no de la cronología, sino de su posición en el proceso en relación con la libertad, la justicia o la igualdad. Su uso como época mundial de la historia general no ha sido objeto de debate. El "entre europeo" que separa la antigüedad clásica del Humanismo se ha convertido así en un "entre mundial" que postula, implícitamente, la mundialidad también de las épocas que lo delimitan.

Es significativo que las investigaciones comparadas no hayan hecho más que reforzar esa mundialización. En el caso de los estudios de literatura mundial, las historias y antologías suelen combinar tres modelos. En primer lugar, el tiempo global se segmenta en períodos de supuesta asepsia cronológica. En segundo lugar, esta segmentación adquiere una función procesual, para lo que se recurre a la proyección global de los períodos tradicionales de la literatura occidental. Lo que se implica, en definitiva, con esta secuencia de períodos idéntica para todo el mundo es que las diversas literaturas pasan por ellos en diferentes momentos, como, por ejemplo, cuando la *Norton Anthology of World Masterpieces* (Lawall [1999]) incluye una selección del Corán en la sección "medieval". Y, en tercer lugar, el tiempo se espacializa a través de las civilizaciones, lo que enfatiza implícitamente su autarquía e incomunicación. En todo caso, el cuestionamiento del eurocentrismo inherente al medievalismo transcultural no puede pasar por alto el papel desempeñado por este período en la memoria cultural mundial en los términos analizados por I-Chun Wang (2008).

1.4. ¿Cuál es la geocultura del "mundo medieval"?

Immanuel Wallerstein (2001) define geocultura como el marco cultural en el que opera el sistema-mundo. Si bien la aplicación de este concepto al período medieval constituye una contradicción, ya que la teoría de Wallerstein sitúa la emergencia del sistema-mundo a partir del siglo XVI, dicha contradicción no es menor a la que supone aplicar el término *literatura* a idéntico período. La exploración de esta supuesta contradicción puede resultar enormemente productiva, por no hablar de otras propuestas

sistémicas, como las lideradas por Andre Gunder Frank y Barry K. Gills (1996: 3-55), que defienden la existencia de un "sistema mundo" (sin guión) que incluiría no los últimos 500 años, sino los últimos 5.000 años.

Nuestro concepto de Edad Media es de tipo civilizacional, lo que explica, al menos parcialmente, tanto la autarquía predicada para Europa, que se reifica como un auténtico "sistema-mundo" en los términos de Wallerstein, como ya no una centralidad mundial, sino un exclusivismo mundial, en el que se basa el medievalismo transcultural. En palabras de Frank y Gills, "[t]he famous 'Dark Ages' refer explicitly to Europe, indeed to western Europe. However, the implication is that either the rest of the world also experienced centuries of the same; or worse, that it did not exist at all, or if it did, there were no connections between (western) Europe and the remainder of the world" (Frank/Gills 1996: 22-23).

El estudio sistémico más desarrollado y comprehensivo aplicado a la Edad Media se debe a Janet L. Abu-Lughod (1991), quien en *Before European Hegemony* sostiene que entre 1250 y 1350 entraron en contacto, como nunca antes, múltiples regiones mundiales, que experimentaron un increíble desarrollo cultural. Tan importante es para una exploración de la Edad Media en un contexto mundial la relativización de la primacía o de la vida material o de las ideas como el hecho de que, a través del análisis de los contactos interculturales, Europa emerja ni como un sistema-mundo (autárquico) ni como el núcleo mundial, sino como la periferia de núcleos localizados en Asia Central y el océano Índico.

2. Las literaturas hispanomedievales en las antologías de literatura mundial: ¿canon "nacional" o mundial?

Si el objeto de (la historia de) la literatura mundial es elusivo, no parece descabellado considerar que las antologías Norton (Lawall [2003]), Bedford (Davis 2004) y Longman (Damrosch/Pike 2009), que simbolizan la emergencia contemporánea de la literatura mundial como objeto teórico-crítico entre 2003 y 2004, pueden ayudar a proporcionarnos una idea más aproximada de él y, de manera más particular para nuestros propósitos aquí, de la literatura medieval en un horizonte mundial. No puedo proceder aquí a analizar los datos que sobre las literaturas medievales en un contexto mundial nos ofrecen estas tres antologías en su totalidad. Me limitaré a realizar una única prospección a través de los datos relativos exclusivamente a la producción literaria en la península Ibérica.

Autores / Obras	Norton	Longman	Bedford	Lengua
Poema de Mio Cid		•		Castellano
Romances castellanos		•		Castellano
Jarchas		•		Mozárabe
Martin Codax		•		Gallego-portugués

Don Dinis		•		Gallego-portugués
Juan Ruiz, *Libro de buen amor*		•		Castellano
Ibn Rushd (Averroes)		•		Árabe
Ibn al-Arabi		•		Árabe
Ramon Llull, *Blanquerna*		•		Catalán
Solomon Ibn Gabirol		•		Hebreo
Ibn Hazm	•	•		Árabe
Yehuda Ha-Levi	•	•	•	Hebreo
Ibn Zaydun			•	Árabe
Wallada			•	Árabe
Ibn Faraj			•	Árabe
Ibn al-Labbana			•	Árabe
Ibn Quzman			•	Árabe
Alfonso X	•			Gallego-portugués
Ibn Arfa‘ ra’Suh	•			Árabe
Abu-l-Hasan ibn al-Qabturnuh	•			Árabe
Meir Halevi Abulafia	•			Hebreo

Tabla 1

La organización de la Tabla 1 no obedece a un criterio cronológico o lingüístico, sino que agrupa los textos en que las antologías son o no coincidentes. El panorama que nos ofrecen es esclarecedor. En primer lugar, es obvio que, de las tres antologías, es la antología Longman la que proporciona al lector el panorama literario más rico de la península Ibérica, y no sólo en términos numéricos, sino lingüísticos y culturales. En segundo lugar, los textos seleccionados no son coincidentes, lo que puede deberse a comprensiones distintas de qué es la literatura mundial o, no menos importante, a razones mercadotécnicas en un mercado nacional. Y, en tercer lugar, si la coincidencia fuese un criterio suficiente del grado de mundialidad, sólo dos autores, el hispanoárabe Ibn Hazm y el hispanojudío Yehuda Ha-Levi, alcanzarían este estatuto.

La posibilidad de que las discrepancias sean resultado de comprensiones distintas de la literatura mundial es, desde luego, del máximo interés. Sin embargo, parece entrar en contradicción con los criterios explícitos que las antologías detallan para el reconocimiento de un estatuto mundial. Las tres antologías coinciden en señalar que las necesidades del siglo XXI exigen una selección mucho más amplia, de alcance global, frente a la que hasta el momento habían ofrecido las antologías de las obras maestras occidentales. Así mismo, coinciden en su confianza en la posibilidad de determinar el grado de literariedad de las obras, factor que se emplea como un criterio sine qua non para decidir o no su inclusión.

La antología Longman ofrece criterios adicionales de selección no compartidos por las otras dos antologías, lo que quizás justifique, en el caso de la península Ibérica, la variedad lingüística y cultural ofrecida. Estos criterios específicos de la antología Longman son la circulación y la refracción, que David Damrosch había situado en el centro de su respuesta teórica y crítica a la pregunta qué es la literatura mundial en 2003. Tal y como son presentados en la antología Longman, por circulación se entiende una traducción cultural que aporta al texto un surplus de literariedad, una "literariedad mundial" que refracta su "literariedad nacional" o "local".

Son escasos, sin embargo, los textos hispanomedievales incluidos en la antología Longman que hayan circulado más allá de las fronteras ibéricas, y, en consecuencia, generado un proceso de refracción "internacional". Son más numerosos los que generaron una refracción intraibérica, factor al que tal vez se pretenda aludir en la antología Longman al titular la sección en que se incluyen estos textos "Iberia, the Meeting of Three Worlds". En todo caso, el objetivo de ampliar el canon para representar más adecuadamente el mundo se ha concretado en el caso de la península Ibérica en la sustitución de un castellano- y lusocentrismo por un árabo- y hebreocentrismo. El papel que haya podido desempeñar para esa sustitución la mitificación de la península Ibérica como un espacio (en Occidente) de convivencia y tolerancia intercultural no parece ser desdeñable, por no mencionar otros dos factores importantes. Primero: la selección representa una literatura mundial *adecuada* a un público estadounidense, cautivado por el orientalismo. Segundo: en lo que concierne a factores de publicación, la mayoría de textos seleccionados contaba ya con una traducción al inglés. En consecuencia, la relación entre arabo- y judeocentrismo de estas tres antologías y una influencia real de la literatura mundial como objeto de estudio crítico es materia de debate, como también lo es el papel que estos factores hayan podido haber jugado en la emergencia de nuevas estrategias antológicas en la península Ibérica.

Por lo que se refiere a estas nuevas estrategias antológicas, a título ilustrativo puede citarse el caso de la reciente *Locus amoenus: Antología de la lírica medieval de la Península Ibérica* (Alvar/Talens 2009), que incorpora algunas de las obras seleccionadas por las antologías Norton, Bedford y Longman junto a otras muchas más en árabe, hebreo, mozárabe, castellano, gallego-portugués y catalán no incluidas en las antologías mundiales. Además, *Locus amoenus* también presta atención a las tradiciones líricas latina y provenzal en Iberia. Sin embargo, la diferencia principal se manifiesta cuando los poetas árabes y hebreos seleccionados por una u otra antología se comparan, según se muestra en la Tabla 2.

Autores / Obras	**Norton / Longman / Bedford**	**Locus amoenus**
Poema de Mio Cid	•	--- (Criterio genérico distinto)
Romances castellanos	•	--- (Criterio genérico distinto)
Jarchas	•	•
Martin Codax	•	•

Don Dinis	•	•
Juan Ruiz, *Libro de buen amor*	•	•
Ibn Rushd (Averroes)	•	
Ibn al-Arabi	•	
Ramon Llull, *Blanquerna*	•	--- (Criterio genérico distinto)
Solomon Ibn Gabirol	•	•
Ibn Hazm	•	
Yehuda Ha-Levi	•	•
Ibn Zaydun	•	
Wallada	•	
Ibn Faraj	•	
Ibn al-Labbana	•	
Ibn Quzman	•	
Alfonso X	•	•
Ibn Arfa‘ ra’Suh	•	
Abu-l-Hasan ibn al-Qabturnuh	•	
Meir Halevi Abulafia	•	

Tabla 2

Para *Locus amoenus*, la mayoría de los poetas árabes y hebreos seleccionados por Longman, Bedford y Norton como “autores mundiales” no representan una tradición literaria ibérica. Paralelamente, la mayoría de poetas árabes y hebreos seleccionados por *Locus amoenus* como “autores ibéricos” no merecen un “reconocimiento mundial” para Longman, Bedford y Norton. Explicar esta disparidad requiere de futuras investigaciones. No obstante, es suficiente con señalar ahora que si la literatura mundial, como objeto de estudio crítico, hubiese jugado algún papel en esta disparidad, habría tenido lugar una refracción no de las literaturas “locales” en la literatura mundial, sino de la literatura mundial en las literaturas “locales”. En cualquier caso, no debe pasarse por alto el hecho de que para *Locus amoenus* la refracción se aborda a través de la diferencia conceptual entre multiculturalismo e interculturalismo.

3. Consideraciones finales: seis hipótesis de trabajo

En ningún momento ha sido objetivo de este ensayo pretender realizar una crítica fácil de las antologías de la literatura mundial. Las tres antologías mencionadas, entre otras, representan un esfuerzo ingente. Ante la inconmensurabilidad de semejante objeto como la literatura mundial, ¿qué otro instrumento puede contribuir más que una antología, con todos sus defectos, a pensar la literatura mundial?

Ello no debe impedir, sin embargo, que sean sometidas a una mirada crítica. Si las discusiones sobre el canon nacional en las últimas décadas son indisociables de una reevaluación de las antologías, la situación con el canon mundial no tiene por qué ser diferente. A partir de las cuatro preguntas planteadas en la sección 1 y de la aproximación realizada en la sección 2 al papel que tres antologías reservan a las literaturas medievales ibéricas en el canon mundial, planteo a continuación las siguientes seis hipótesis como contribución al debate sobre la literatura mundial.

3.1. La lectura esencialista de la literatura mundial debe dar paso a una lectura funcionalista

Resulta llamativo que la contemporánea preocupación por la literatura mundial se plantee en términos pre-postestructuralistas, por los que, en el siglo XXI, la pregunta qué es la literatura vuelve a formularse ahora como qué es la literatura mundial. A semejanza de lo argumentado por Arif Dirlik (2003) para la historia mundial, la pregunta debería ser para qué la literatura mundial. Frente a la confianza manifestada por las antologías en la posibilidad de identificar "rasgos de mundialidad" (desde los meramente estéticos a los traductológicos), es necesario aproximarse a la literatura mundial bajo óptica funcional, como lo justifica el propio hecho de que se reconozca que el interés actual por este objeto es producto de la globalización. Para nosotros, la literatura mundial cumple unas funciones que no podría haber cumplido en otras épocas.

3.2. La lectura externa de la literatura mundial debe combinarse con una lectura interna

El énfasis puesto en la traducción (en una acepción amplia o limitada) como índice de mundialidad constituye una de las vertientes más fascinantes del estudio de la literatura mundial. Sin embargo, a semejanza del paradigma factualista de la literatura comparada, el modelo que se privilegia es el de la emisión, ya no desde una literatura nacional a otra literatura nacional, sino desde una literatura nacional a la literatura mundial. Se trata en este caso de un paradigma prerrecepcional, que infravalora la dimensión creativa y funcional de la apropiación. Pero este modelo no explica el caso de aquellas literaturas cuya participación en la literatura mundial se ha cifrado en hacer de la literatura mundial *su* literatura, o el caso de aquellas literaturas que refractan la literatura mundial.

3.3. El estudio de la literatura mundial debe atender el problema de la agencia

El retorno a la estética de la obra maestra, manipulada y transformada en su circulación mundial, no sólo soslaya que la circulación nunca opera en una sola dirección, sino que invita a olvidar un hecho innegable, a saber, las obras literarias no circulan

por sí mismas. Pensar lo contrario nos sitúa en un paradigma preinstitucional. La circulación literaria no es un proceso autónomo, sino el fruto de la agencia humana en la institución literaria, con los condicionamientos sociales, económicos, raciales y políticos que ello supone. En una situación extrema, la no-participación de una literatura en la literatura mundial es un problema político, y no un problema estético o artístico.

3.4. El concepto literatura mundial debe pensarse como "literaturas mundiales"

La singularización de la literatura mundial implica una confianza ingenua en la posibilidad de hallar un archivo único. Se ha argumentado, sin embargo, que la mundialidad no es una condición perenne, es decir, la agencia modifica sus reconocimientos de mundialidad, como también modifica sus reconocimientos de literariedad. Las "entradas" y "salidas" en/desde la literatura mundial hacen de ésta un objeto poliédrico y plural, diverso para las diferentes comunidades interpretativas. Por no mencionar que algunas literaturas son literaturas-mundo en sí mismas.

3.5. La pluralización de la literatura mundial debe reflejarse en la producción de diversas historias de la literatura mundial

Una vez abandonado el afán enciclopédico, las historias de la literatura mundial deben concentrarse en la perspectiva o relevancia. La mundialidad es *una* forma, entre otras, de aproximarse al fenómeno literario. Algunas historias pueden definir la mundialidad como una expansión de la idea occidental de literatura. Otras pueden optar por abordar un tema con una significación global. Para otras la literatura mundial puede definirse como un sistema de conexiones interliterarias. Otras rastrearán la circulación de un artefacto literario a través de diversas fronteras. A este planteamiento subyace el principio de que el estudio de la literatura mundial no implica un método distinto del empleado con otra categoría literaria. Aquello que varía es la escala.

3.6. La periodización debe emplearse como un instrumento heurístico variable en función de la perspectiva mundial adoptada

El funcionalismo y la pluralización deben invitar a abandonar la confianza en la posibilidad de hallar el patrón teleológico universal del proceso literario. La segmentación temporal forma parte de la pregunta para la que se busca respuesta y, en consecuencia, contribuye a formar la propia respuesta. Para una historia literaria que identifica la mundialidad con las conexiones interliterarias, por ejemplo, un modelo periodológico atento a las fases intensas de contacto puede resultar más útil que un modelo periodológico común que sitúa a los agentes del contacto en diversos momentos de la historia.

* * *

William H. McNeill, una de las autoridades en historia mundial en las últimas décadas, ha defendido que si las dos unidades prototípicas de este tipo de historia (las civilizaciones y los sistemas) se integrasen en el marco más inclusivo de las redes de comunicación, desaparecerían las polaridades entre ambas opciones y el lenguaje de los historiadores mundiales ganaría en precisión (McNeill 1996: xii). En el caso de la historia literaria mundial, ambos tipos de unidades han conocido desigual fortuna. Pero su integración en el marco de las redes de comunicación es una exigencia no menos imperiosa. Y ello porque, frente al referente económico, que ha desempeñado una función tan importante en el desarrollo de modelos para la historia mundial, es el referente literario el que puede hacer más visible la centralidad de las redes de comunicación como modelo de historia mundial. Aunque la historia relatada por Herodoto sobre los contactos económicos entre cartagineses y libios en sus *Historias* no carece de ingenuidad, es reveladora a la hora de comprender, si no su diferencia ontológica, sí su diferencia epistemológica con los contactos literarios y, en consecuencia, el papel que éstos pueden jugar en el nivel metahistórico.

> Los cartagineses cuentan también la siguiente historia: en Libia […] hay cierto lugar que se encuentra habitado, cuando arriban a ese paraje, descargan sus mercancías, las dejan alineadas a lo largo de la playa y acto seguido se embarcan en sus naves y hacen señales de humo. Entonces los indígenas, al ver el humo, acuden a la orilla del mar, y, sin pérdida de tiempo, dejan oro como pago de las mercancías y se alejan bastante de las mismas. Por su parte, los cartagineses desembarcan y examinan el oro; y si les parece un precio justo por las mercancías, lo cogen y se van; en cambio, si no lo estiman justo, vuelven a embarcarse en las naves y permanecen a la expectativa. Entonces los nativos, por lo general, se acercan y siguen añadiendo más oro hasta que los dejan satisfechos. Y ni unos ni otros faltan a la justicia; pues ni los cartagineses tocan el oro hasta que, a su juicio, haya igualado el valor de las mercancías, ni los indígenas tocan las mercancías antes de que los mercaderes hayan cogido el oro (Herodoto 1979: IV.195).

A diferencia del contacto comercial, el contacto literario nunca puede ser silencioso. Exige, en todo momento, el territorio compartido de la comunicación, que supone una interacción intercultural de consecuencias profundas y duraderas. Si la historia literaria mundial, una disciplina en busca de un método, hace de estas redes de comunicación el foco de atención, entonces podrá desarrollar un conjunto de métodos y conceptos apropiado a su escala y permitir el acceso a una dimensión de la experiencia humana que las historias preocupadas por las identidades excluyentes y los particularismos culturales no pueden explicar. Para ello, las historias y antologías mundiales deberán aceptar que *sus* mundos nunca son suficientes.

Bibliografía

Abu-Lughod, J. L., *Before European Hegemony. The World System A.D. 1250-1350*. Nueva York: Oxford University Press 1991.

Alvar, C. / J. Talens (eds.), *Locus amoenus: Antología de la lírica medieval de la Península Ibérica*. Barcelona: Galaxia Gutenberg / Círculo de Lectores 2009.

Amin, S., *Eurocentrism*. Trad. R. Moore. Londres: Zed Books 1989.

Bartlett, R., *The Making of Europe: Conquest, Colonization and Cultural Change, 950-1350*. Princeton: Princeton University Press 1994.

Bobes Naves, Mª del C., «La literatura. La ciencia de la literatura. La crítica de la razón literaria», en: D. Villanueva (ed.): *Curso de teoría de la literatura*. Madrid: Taurus 1994, 19-45.

Chow, R., *The Age of the World Target: Self-Referentiality in War, Theory, and Comparative Work*. Durham: Duke University Press 2006.

Crosby, A. W., *Ecological Imperialism. The Biological Expansion of Europe, 900-1900*. Cambridge: Cambridge University Press 1990.

Damrosch, D., *What Is World Literature?* Princeton: Princeton University Press 2003.

Damrosch, D. / D. L. Pike (eds.), *The Longman Anthology of World Literature: The Medieval Era*. 2ª ed. Nueva York: Longman 2009.

Davis, P. *et alii* (eds.), *The Bedford Anthology of World Literature. The Middle Period, 100 C.E.-1450*. Boston: Bedford/St. Martin's 2004.

Dirlik, A. M., «Confounding Metaphors, Inventions of the World: What is World History For?», en: B. Stuchtey / E. Fuchs (eds.): *Writing World History 1800-2000*. Oxford: Oxford University Press 2003, 91-133.

Domínguez, C., «Medieval Literatures as a Challenge to Comparative Literature. A Reflection on Non-National Cultural Formations», *Canadian Review of Comparative Literature* 31.4 (2004 [2007]), 399-418.

Eckhardt, C. D., «Old Fields, New Corn, and Present Ways of Writing about the Past», en: H. Saussy (ed.): *Comparative Literature in an Age of Globalization*. Baltimore: The Johns Hopkins University Press 2006, 139-154.

Frank, A. G. / B. K. Gills, «The 5,000-Year World System. An Interdisciplinary Introduction», en: A. G. Frank / B. K. Gills (eds.): *The World System. Five Hundred Years or Five Thousand*. Londres: Routledge 1996, 3-55.

Herodoto, *Historia*. Trad. C. Schrader. Vol. 2. Madrid: Gredos 1979.

Lawall, S. (ed.), *The Norton Anthology of World Literature. Beginnings to A.D. 100*. 2ª ed. Nueva York: W. W. Norton 2003.

—, *The Norton Anthology of World Masterpieces. The Western Tradition*. 7ª ed. Vol. 1. Nueva York: W. W. Norton 1999.

Lewis, M. W. / K. E. Wigen, *The Myth of Continents. A Critique of Metageography*. Berkeley: University of California Press 1997.

McNeill, W. H., «Foreword», en: A. G. Frank / B. K. Gills (eds.): *The World System. Five Hundred Years or Five Thousand*. Londres: Routledge 1996, vii-xiii.

Wallerstein, I., *Geopolitics and Geoculture: Essays on the Changing World-System*. Cambridge: Cambridge University Press 2001.

Wang, I-Ch., «Medievalism in Taiwan: Constructing Western Medieval Heritage as Cultural Memory», *Revista de Poética Medieval* 21 (2008), 295-317.